

Ildefonso Hernández Aguado:

“Una agencia de salud independiente aportaría informes precisos sobre la pandemia y evitaría la cacofonía científica e informativa sobre lo que se debe o no hacer”

Alicia de Lara

La situación que atraviesa el país a causa de la pandemia provocada por el coronavirus COVID-19 ha generado una crisis sanitaria que está poniendo a prueba las costuras del tejido social en todas sus dimensiones. A juicio del profesor de Salud Pública de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche Ildefonso Hernández Aguado, es necesaria una reflexión sobre la respues-

ta que se está dando como sociedad a la pandemia. El también portavoz de la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria y ex director general de Salud Pública en el Ministerio de Sanidad durante tres años incide en que la existencia de una agencia de salud independiente proporcionaría en estos momentos una voz autorizada sobre los hechos y aboga por la prudencia a la hora de verter críticas.

¿Era imposible predecir esta crisis sanitaria?

Imposible, no, pero sí complicado. De todos los escenarios que se podrían dar y de acuerdo a la información que se tenía al principio, todo apuntaba a que iba a tratarse de un problema preocupante, eso estaba claro. Por ello, la Organización Mundial de la Salud lo declaró, aplicando el Reglamento Sanitario Internacional, como un evento de salud pública de importancia internacional. Pero dicho esto, el mundo occidental, en términos generales, estaba inmerso en una inercia de la pasada pandemia de gripe A de 2009, en la que también se apuntaba una letalidad alta, como se puede constatar retrospectivamente, pero en la que tuvimos la suerte de que, finalmente, la letalidad no fue tan alta como la esperada y se pudo manejar. Las mismas voces estridentes que critican que no hay material, son también algunas de las que criticaban entonces que se había comprado demasiadas vacunas, que se había hecho un gasto excesivo. En conclusión, en estas situaciones vemos que hay personas, instituciones, partidos que están dispuestos a criticar, se haga lo que se haga. Hay que ser humilde en la crítica y reconocer que a veces nos cuesta responder a situaciones graves de salud, pero también en el día a día, no solo en una situación de pandemia.

Los países están desarrollando diferentes estrategias para hacer frente a la pandemia. Para el caso de España, ¿cuál es la mejor?

Decir cuál es la mejor estrategia es realmente difícil, teniendo en cuenta que el abanico de estrategias que adoptan todos los países del mundo es distinto, aunque haya similitudes no hay un país que esté actuando exactamente igual que otro. El uso de los tests. Hay muchas esperanzas en los tests, como si hacerse el test fuera la solución, pero desgraciadamente no es la solución definitiva. Es cierto que en las primeras fases de la pandemia haber tenido disponibles tanto estos recursos como los humanos, sobre todo para poder hacer pruebas y también para seguir a todos los contactos de los casos, hubiese sido ideal para dar más tiempo al servicio sanitario de reaccionar. Pero en el momento actual, el test puede servir para ciertos objetivos, pero no como solución única.

¿Para qué sí resulta esencial hacer los tests?

Por ejemplo, para que algunos profesionales de riesgo que hayan estado expuestos puedan volver al trabajo antes, porque cuando se hacen los test con 24 horas de distancia en tiempo, se puede asumir que la persona está curada y no es infecciosa. También para quitar, en algunos casos, ansiedad a algunas personas que presenten síntomas. Pero hay que ir con cuidado porque una persona que tenga síntomas, independientemente de si es coronavirus o no, tiene que aislarse, aunque sólo sea por precaución y también para evitar transmitir la enfermedad, ya fuera gripe u otra patología respiratoria. No podemos sobrecargar los servicios sanitarios. Son los que más tenemos que cuidar, entre otros grupos. Dicho esto, en el ámbito poblacional, se pueden tomar muchas medidas aparte de la realización de tests. Se debe hacer mucho hincapié en las medidas de prevención. Para evitar la transmisión el distanciamiento social es clave.

La falta de recursos médicos para hacer frente al problema ha sido evidente. En un artículo publicado por usted junto a otros expertos en gestión sanitaria se ponía en valor el papel que pueden ejercer en una situación así las agencias independientes de salud.

Una agencia independiente proporciona una voz autorizada sobre los hechos, de forma que puede facilitar la adopción de las políticas oportunas. Puede recomendar a los gobiernos hacer simulacros de preparación

y respuesta para saber los aspectos logísticos que tendría que vigilar. Por tanto, una agencia de salud independiente, que es un clamor de la comunidad de salud, puede emitir informes técnicos sin ninguna interferencia. Las decisiones las toman obviamente las autoridades sanitarias, que para eso estamos en una democracia y son ellos los responsables, pero tanto la población como las autoridades contaría con una valoración en la que confiar, que fuera acreditada y se evitarían las posibles cacofonías científicas e informativas sobre lo que hay o no que hacer. Una agencia en esas condiciones, ahora en el momento la pandemia, estaría ofreciendo informes útiles a la población, a las autoridades y a los profesionales sanitarios, con una periodicidad muy alta y de mucha calidad. No quiere decir que no los haya ahora, porque de hecho hay bastantes informes sólidos, pero en cuanto a preparación y respuesta, hubiese sido mucho mejor haber contado desde hace tiempo con una agencia.

Desde su punto de vista y ante esta crisis, ¿Lo están haciendo bien los medios de comunicación? ¿Están informando bien?

Es una pregunta difícil, más para un sanitario a quien le gusta la comunicación de salud como es el caso. Hay que ser muy prudente en hacer críticas. El mundo de la comunicación es consciente de que el coronavirus está poniendo a prueba las costuras del tejido social en todas sus dimensiones. Es necesaria una reflexión sobre la respuesta que hemos dado como sociedad al cuidado de los ancianos, por ejemplo. Todos necesitamos reflexionar, también los medios de comunicación, que deben estar guiados por instituciones que aboguen, aunque sea con recomendaciones, por mantener los principios de ética, rigor y fidelidad a la verdad informativa. El periodismo es una de las cuestiones fundamentales porque la comunicación es clave en el devenir de la sociedad, como está dejando patente la actual situación. Hay muy buena gente en comunicación y yo creo que se debería elogiar el trabajo que están llevando a cabo, pero también es necesario censurar y no elogiar, sino todo lo contrario, tanto a periodistas como a programas y medios que lo que hacen es una actividad que está lejos de lo que es la comunicación y el periodismo.

¿Cómo se va a gestionar la normalidad cuando se pueda volver a salir de casa?

Va a ser difícil. Por un lado, porque desconocemos cuál será el comportamiento futuro de la enfermedad. No sabemos si cuando se abren las fronteras, se va a desarrollar otra vez. Y esa es la razón de que algunos países, como Holanda, hayan decidido proteger a los mayores y a los grupos vulnerables y que la epidemia, más o menos, vaya pasando entre la gente más joven, para así tener

una población supuestamente inmune, que esperemos que sí. Hay tantos modelos de gestión que va a ser difícil saber cómo vamos a manejar la normalidad a posteriori. Ahora bien, el problema, desgraciadamente, no va a ser el manejar la salud, va a ser manejar el conjunto social y, sobre todo, a los más excluidos de la sociedad. Hay gente que está pasando el confinamiento en casas nada cómodas, donde viven hacinados y con serios problemas. Hay mucha pobreza en España y esta situación la ha agravado. Y estas costuras que hemos dicho que se están rompiendo se están poniendo en tensión en el periodismo, en la salud, en la política, es decir, en toda la sociedad, en la vida de mucha gente de cada día. Si somos una sociedad capaz de darse cuenta de que no hemos respondido adecuadamente a la situación de muchos de nuestros mayores, también tendremos que ver la talla que damos dando respuesta a los más necesitados.

¿Servirá esta crisis para hacer las cosas mejor en un futuro?

Ojalá sirva, ya que está causando tanto daño y produciendo tanto sufrimiento. Ojalá al menos sirva para que afrontemos mejor los retos futuros.



Ildefonso Hernández Aguado
Catedrático de Medicina Preventiva y
Salud Pública UMH

“En el ámbito poblacional, se pueden tomar muchas medidas aparte de la realización de tests”